

Equipo de Washington Central para Agricultura y Animales



Hoja de datos #1021-2003 S

Modos de Prevenir el Mal de Ombligo

Jean Smith, Agente de WSU para área de Extensión
Traducido por Patricia Horn

El uso del yodo en el ombligo de cualquier animalito recién nacido en la granja es una práctica muy importante para prevenir mal de ombligo. El ombligo del neonato es, en su esencia, un tubito hueco que da directamente a la cavidad abdominal y al hígado del animal. Permanece húmedo por varios días después del nacimiento, facilitando la entrada de bacterias al cuerpecito. Esto suele suceder particularmente si el animal nace en condiciones insalubres. La *Escherichia coli* es una bacteria muy común que fácilmente entra al cuerpo por medio del ombligo húmedo. Esta bacteria es capaz de causar varios problemas de salud muy serios que pueden resultar en muertes repentinas, tal como la septicemia (infección de la sangre), posibilidad de abscesos en el hígado y en los riñones, que resultan en un animal enfermizo y de pobre ejecución; peritonitis, o sea infección de la cavidad abdominal; artritis, causada por abscesos en las coyunturas, y meningitis, o sea infección del sistema nervioso central.

La mayoría de los criadores casi nunca notan síntomas de la enfermedad hasta la tercera semana de vida, cuando una o más de las coyunturas del animal se siente caliente, hinchada, llena de pus, y adolorida. Sin embargo el mal puede aparecer entre los tres y cinco días de vida, cuando el neonato resulta muerto de lo que parece haber sido un caso de "scours" o diarrea. La causa actual puede haber sido el microbio *E. coli*, que ha entrado a las venas por medio del ombligo, y que le ha causado septicemia y muerte repentina.

Animales que sobreviven las síntomas tempranas de Mal-de-Ombligo suelen crecer mal, aparecer deprimidos, y morir a lo largo. Casi siempre aparecen con abscesos internos causados por *E. coli* en el hígado, los riñones, el abdomen, o en otros tejidos del cuerpo.

Para prevenir el mal de ombligo, use una fuerte tinta de yodo al siete por ciento, y aplíquela al ombligo pronto después del nacimiento. El yodo se debe aplicar hundiendo el ombligo en un frasco que contiene yodo, o por medio de un rocío de yodo que le cubra bien el ombligo. Si está usando el frasquito para tratar a varios animales, tire y reemplaze el yodo después de usarlo en tres animales, porque pierde su eficacia muy pronto. Es muy importante usar yodo en concentración de 7% porque actúa más rápido en desecar el ombliguito mojado. El yodo sí es desinfectante, pero también y de más importancia, reseca la cuerda del ombligo para que las bacterias (que tienen movimiento) no puedan entrar tan fácilmente al cuerpo. El desinfectar ayuda mucho, pero el ombligo se vuelve a contaminar tan pronto como el animalito se vuelva a echar en condiciones insaludables. El poner paja limpia y seca en el echadero puede reducir las instancias de mal de ombligo.

Se suele recomendar que corte la cuerda del ombligo, si la cuerda es larga y si se arrastra en la suciedad. Cortando la cuerda deja que el yodo penetre al interior del ombligo, para más pronto secarlo. Si tiene planes de cortar la cuerda, espere que el tejido deje de pulsar, y asegure que no lo corte más cerca de dos pulgadas al cuerpo. Si lo corta antes de que deje de pulsar, o si lo deja muy corto, es posible que el animalito sangre demasiado.

Si el ombligo no da señas de researse por completo dentro de veinticuatro horas, Ud. debe darle otro tratamiento de yodo.